

## **Reseña de la Misa celebrada en la Ciudad de Monterrey, Nuevo León, por el XXVI Aniversario del Reconocimiento Pontificio de la Fraternidad de Comunión y Liberación, y en memoria de Don Giussani.**

Con motivo del tercer aniversario de la muerte de Don Giussani y el XXVI aniversario de la Fraternidad de Comunión y Liberación, la comunidad de Monterrey celebró una Eucaristía el viernes 29 de Febrero. La ceremonia fue oficiada por el Padre Franco Cinello FSCB en la misa comunitaria de las 19 horas de la Parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles. La misa dio inicio con el canto emblemático del movimiento, la canción de “pobre voz”. En el curso de la ceremonia la comunidad entonó cantos conocidos como “yo te ofrezco, “déjate hacer” y el “Ave María, esplendor de la mañana”.

El padre Franco recordó a nuestro padre espiritual, Don Luigi Giussani, como aquel hombre que siempre habló de una fe amiga de la razón. Habló de la manera personal en que don Giussani lo impactó. El impacto fue a tal grado que pudo entender su insistencia de hablar del cristianismo como un *acontecimiento* y no como un conjunto de reglas o preceptos morales. Hablar del cristianismo así pone en evidencia la genialidad de don Giussani para reconocer la esencia de lo que supone el cristianismo, que es el hecho de la Encarnación. Este hecho considera a un Dios que se hace hombre para hacerse familiar y accesible al hombre mismo y colmar así su necesidad de infinito. El hombre es *sed de infinito*, insistía, por eso, cuando uno se topa con Cristo, reconoce en él al Dios vivo, por la correspondencia que tiene con el corazón del hombre. Encuentra en él una respuesta plena a sus necesidades y colma a plenitud su deseo.

El padre Franco continuó explicando acerca del carisma de Don Giussani, que suscitado por el Espíritu Santo, ha enriquecido la vida de la Iglesia. Lo atractivo de su carisma hizo brotar una fraternidad que el Papa reconoció desde hace 29 años.

Las palabras finales del padre Franco manifestaron una gratitud a Dios por la vida de Don Giussani y la obra que puso en sus manos y, concluyeron con la petición de que seamos fieles al carisma que nos legó.

Al finalizar la Eucaristía, se pudo convivir con el Padre Franco que visitó a la comunidad de Monterrey en esos días.